

conde de Polán y su hija Serafina. Pero ¿quién podrá describir el asombro de esta señora y de don Alfonso cuando se conocieron? El conde no reparó en este pasaje porque estaba distraído en otras cosas. Púsose á contarnos menudamente el modo con que les habían asaltado los ladrones y se habían apoderado de su hija y de él después de haber muerto al postillón, á un paje y á un ayuda de cámara. Acabó diciendo que nos estaba infinitamente agradecido y que si queríamos ir á Toledo, donde estaría de vuelta dentro de un mes, nos daría pruebas que bastasen á hacernos conocer si era ingrato ó reconocido.

A la hija de aquel señor no se le olvidó darnos también mil gracias por su dichosa libertad; y habiendo juzgado don Rafael y yo que gustaría don Alfonso de que le facilitásemos el medio de hablar un rato á solas con aquella viuda joven, lo dispusimos prontamente, entreteniendo al conde de Polán.

— Bella Serafina, le dijo don Alfonso en voz muy baja, ya no me quejaré de la desgraciada suerte que me obliga á vivir como un hombre desterrado de la sociedad civil, habiendo tenido la fortuna de contribuir al importante servicio que se os ha hecho.

— Pues qué, ¿sois vos el que me habéis salvado la vida y el honor? ¿Sois vos á quien mi padre y yo somos tan deudores? ¡Ah, don Alfonso!, ¿por qué fuisteis vos quien dió muerte á mi hermano?

No le dijo más; pero él comprendió bastante, por sus palabras y por el tono en que las dijo, que si amaba con extremo á Serafina, no era menos amado de ella.

FIN DEL TOMO PRIMERO

ÍNDICE

DEL TEXTO CONTENIDO EN ESTE TOMO

	Páginas
<i>Declaración de Lesage.</i>	5
<i>Una palabrita al lector.</i>	9
LIBRO PRIMERO	
CAPÍTULO I. — Nacimiento de Gil Blas, y su educación.	11
— II. — De los sustos que tuvo Gil Blas en el camino de Peñafior, lo que hizo cuando llegó allí, y lo que le sucedió con un hombre que cenó con él.	13
— III. — De la tentación que tuvo el arriero en el camino; en qué paró, y cómo Gil Blas se estrelló contra Caribdis, queriendo evitar á Scila.	21
— IV. — Descripción de la cueva subterránea, y de lo que vió en ella Gil Blas.	24
— V. — De la llegada de otros ladrones al soterráneo, y de la conversación que tuvieron entre sí.	27
— VI. — Del intento de escaparse Gil Blas, y éxito de su tentativa.	33
— VII. — De lo que hizo Gil Blas, no pudiendo hacer otra cosa.	36
— VIII. — Acompaña Gil Blas á los ladrones; qué empresa acomete en los caminos reales.	38
— IX. — Del serio lance que siguió á la aventura del fraile.	41
— X. — De qué modo se portaron los bandoleros con la señora desmayada. Gran proyecto de Gil Blas, y sus resultas.	45
— XI. — Historia de doña Mencía de Mosquera.	51
— XII. — Del modo poco gustoso con que fué interrumpida la conversación de la señora y de Gil Blas.	57
— XIII. — Por qué casualidad sale Gil Blas de la cárcel, y adónde se encaminó después.	63
— XIV. — Recibimiento que le hizo en Burgos doña Mencía.	67
— XV. — De qué modo se vistió Gil Blas; del nuevo regalo que le hizo la señora y del equipaje en que salió de Burgos.	71
— XVI. — Donde se ve que ninguno debe fiarse mucho de la prosperidad.	75
— XVII. — Partido que tomó Gil Blas de resultas del triste suceso de la casa de posada.	81

LIBRO SEGUNDO

CAPÍTULO I. — Entra Gil Blas por criado del licenciado Cedillo; estado en que éste se hallaba, y retrato de su ama.	88
- II. — Qué remedios suministraron al canónigo habiendo empeorado en su enfermedad; lo que resultó, y qué dejó á Gil Blas en su testamento.	94
- III. — Entra Gil Blas á servir al doctor Sangrado y se hace famoso médico.	102
- IV. — Prosigue Gil Blas ejerciendo la medicina con tanto acierto como capacidad. Aventura de la sortija recobrada.	107
- V. — Prosigue la aventura de la sortija; deja Gil Blas la medicina y se ausenta de Valladolid.	119
- VI. — Adónde se encaminó Gil Blas después que salió de Valladolid, y qué especie de hombre se incorporó con él.	125
- VII. — Historia del mancebillo barbero.	128
- VIII. — Encuentro de Gil Blas y su compañero con un hombre que estaba mojando mendrugos de pan en una fuente, y conversación que con él tuvieron.	147
- IX. — Estado en que encontró Diego á sus parientes, y cómo Gil Blas se separó de él después de haber participado de ciertas diversiones.	152

LIBRO TERCERO

CAPÍTULO I. — Llegada de Gil Blas á Madrid, y primer amo á quien sirvió allí.	159
- II. — De la admiración que causó á Gil Blas el encuentro con el capitán Rolando, y de las cosas curiosas que le contó aquel bandolero.	166
- III. — Deja Gil Blas á don Bernardo de Castelblanco, y entra á servir á un elegante.	172
- IV. — Hace amistad Gil Blas con los criados de los elegantes; secreto admirable que éstos le enseñaron para lograr á poca costa la fama de hombre agudo, y singular juramento que á instancia de ellos hizo en una cena.	182
- V. — Vese Gil Blas de repente en lances de amor con una hermosa desconocida.	189
- VI. — De la conversación de algunos señores sobre los comediantes del teatro del Príncipe.	196
- VII. — Historia de don Pompeyo de Castro.	201
- VIII. — Por qué accidente se ve precisado Gil Blas á buscar nuevo acomodo.	208
- IX. — Del amo á quien Gil Blas fué á servir después de la muerte de don Matías de Silva.	213
- X. — Entra Gil Blas á servir de mayordomo en casa de Arsenia; informes que le da Laura de los comediantes.	216

CAPÍTULO XI. — Del modo con que vivían entre sí los comediantes, y cómo trataban á los autores de las comedias.	220
- XII. — Toma Gil Blas inclinación al teatro, entrégase enteramente á los pasatiempos de la vida cómica, y dentro de poco se disgusta de ella.	227

LIBRO CUARTO

CAPÍTULO I. — No pudiendo Gil Blas acomodarse á las costumbres de los comediantes, se sale de casa de Arsenia y halla mejor conveniencia.	230
- II. — Cómo recibió Aurora á Gil Blas, y la conversación que con él tuvo.	235
- III. — De la gran mutación que sobrevino en casa de don Vicente, y de la extraña determinación que el amor hizo tomar á la bella Aurora.	239
- IV. — El casamiento por venganza. Novela.	244
- V. — De lo que hizo doña Aurora de Guzmán luego que llegó á Salamanca.	266
- VI. — De qué ardid se valió Aurora para que la amase don Luis Pacheco.	275
- VII. — Muda Gil Blas de acomodo, pasando á servir á don Gonzalo Pacheco.	282
- VIII. — Carácter de la marquesa de Chaves, y personas que ordinariamente la visitaban.	292
- IX. — Por qué incidente Gil Blas salió de casa de la marquesa de Chaves, y cuál fué su paradero.	297
- X. — Historia de don Alfonso y de la bella Serafina.	302
- XI. — Quién era el viejo ermitaño, y cómo conoció Gil Blas que se hallaba entre amigos.	314

LIBRO QUINTO

CAPÍTULO I. — Historia de don Rafael.	319
- II. — De la conferencia que tuvieron don Rafael y sus oyentes, y de la aventura que les sucedió al querer salir del bosque.	373

